



El enfoque integral de los Bancos de Desarrollo para proyectos sostenibles.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) es una institución financiera multilateral que ha mostrado un claro compromiso con el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. Recientemente se han creado dos posiciones de Asesor Especial, para Cambio Climático, y Género y Diversidad, respectivamente, reflejando la importancia transversal de estos temas. Además, desde hace varios años se han impulsado múltiples iniciativas y desplegado diversos instrumentos para favorecer las inversiones sostenibles. Como afirman desde la institución, “el BID y los Bancos Públicos de Desarrollo (BPD) no solo financian proyectos sostenibles, sino que también crean las condiciones necesarias para el éxito de estos proyectos”.

The Inter-American Development Bank (IDB) is a multilateral financial institution that has shown a clear commitment to sustainable development in Latin America and the Caribbean. It has recently created two Special Advisor positions, for Climate Change, and Gender and Diversity, respectively, reflecting the transversal importance of these topics. Furthermore, over the years, it has promoted multiple initiatives and deployed various instruments to facilitate sustainable investments. As stated by the institution, "the IDB and the Public Development Banks (PDBs) not only finance sustainable projects, but also create the necessary conditions for the success of these projects."



En general, ¿cuál consideran que ha de ser el rol de la banca pública en la financiación de proyectos e inversiones sostenibles?

En el escenario actual de reforma de la arquitectura financiera internacional, hay un enfoque renovado sobre la necesidad de los Bancos Públicos de Desarrollo (BPD) de estar a la altura de las circunstancias frente a desafíos globales, lo que requiere una cooperación más eficiente y efectiva entre Bancos Multilaterales de Desarrollo (BMD) y Bancos Nacionales de Desarrollo (BND) en mercados emergentes y economías en desarrollo, que contribuya a solventar los fallos de mercado y a movilizar más recursos del sector privado.

La intervención de los BPD en general es esencial para superar una serie de fallos de mercado que impiden que los proyectos sostenibles accedan a la financiación necesaria. Estos fallos incluyen:

- Falta de acceso a financiamiento: los sectores emergentes y las tecnologías de vanguardia suelen tener dificultades para acceder a financiamiento privado debido a los riesgos percibidos, lo que requiere la intervención de los BPD.
- Horizonte de inversión a largo plazo: los inversores privados suelen evitar proyectos de largo plazo, especialmente aquellos relacionados con infraestructura y sostenibilidad, donde los BPD pueden intervenir ofreciendo plazos más adecuados.
- Riesgos financieros elevados: los proyectos de infraestructura sostenible presentan riesgos financieros elevados en sus primeras etapas, que los BPD ayudan

a mitigar con garantías y productos financieros especializados.

- Desarrollo del mercado: los BPD pueden desempeñar un rol clave en la estructuración de proyectos y el desarrollo de mercados, brindando asistencia técnica y recursos adicionales a desarrolladores y pymes, e incluso actuando como inversores ancla.

El rol de los BPD en la financiación de proyectos e inversiones sostenibles ha venido evolucionando a lo largo de la última década, convirtiéndose en un motor clave en la movilización de capital público y privado, ya sea nacional y/o internacional, hacia sectores que promuevan el desarrollo sostenible y el crecimiento económico a largo plazo. Estas instituciones no solo actúan como catalizadores de la inversión, sino que, debido a su mandato de desarrollo, tienen un papel central en apoyar proyectos en sectores que enfrentan dificultades para acceder al financiamiento privado. Esto incluye áreas como las tecnologías emergentes o la infraestructura sostenible, que, por su naturaleza innovadora o su perfil de riesgo, son menos atractivas para los actores tradicionales del mercado.

En la región de América Latina y el Caribe, el BID se constituye como una de las principales fuentes de financiación a largo plazo para impulsar el desarrollo socioeconómico regional. De cara a promover inversiones con impacto positivo en términos socioeconómicos, medioambientales y de mitigación del cambio climático, entre otros, ¿cuáles son los principales atributos que ofrecen instituciones como el BID y otros bancos públicos?

Las instituciones como el BID y otros bancos públicos tienen características fundamentales que los hacen actores esenciales en la promoción de inversiones sostenibles. Estas instituciones, con su mandato de desarrollo, ofrecen financiamiento de largo plazo en sectores estratégicos que fomentan el crecimiento económico y el desarrollo sostenible. Además, ofrecen lo siguiente:

- **Capacidad de asunción de riesgos:** los BPD tienen la capacidad de asumir riesgos financieros que las entidades privadas no están dispuestas a tomar, facilitando así la entrada de capital privado en proyectos sostenibles.
- **Plazos largos y estables:** ofrecen financiamiento a largo plazo, que es esencial para proyectos de infraestructura y sostenibilidad que requieren largos periodos de maduración.
- **Moneda local:** proporcionan financiamiento en moneda local, reduciendo la exposición a riesgos cambiarios y proporcionando estabilidad financiera a largo plazo para los desarrolladores locales.
- **Carácter anticíclico:** los BPD son una fuente estable de financiamiento en momentos de crisis, ayudando a mantener las inversiones críticas para el desarrollo económico.
- **Complementariedad con el sector privado:** actúan como puente entre el sector público y privado, financiando proyectos que el sector privado no aborda inicialmente debido a los riesgos percibidos y, en muchos casos, actuando como inversores ancla que ayudan a catalizar otras inversiones.
- **Asistencia técnica y apoyo a la**

estructuración de proyectos: en algunos casos, los BPD brindan asistencia técnica para la generación de capacidades y apoyo en la estructuración de proyectos, lo que ayuda a que los desarrolladores y las pymes accedan a financiamiento en condiciones adecuadas para sus necesidades.

- **Movilización de recursos internacionales:** facilitan la movilización de recursos internacionales, incluyendo fondos climáticos e incluso el desarrollo del mercado de capitales temáticos, ampliando significativamente las oportunidades de inversión en proyectos sostenibles.

Al combinar estas características, instituciones como el BID y los BPD no solo financian proyectos sostenibles, sino que también crean las condiciones necesarias para el éxito de estos proyectos, siendo muchas veces punta de lanza, impulsando el desarrollo de mercados, generando casos de uso o negocios que luego pueden ser escalados, y atrayendo inversiones que de otra forma no serían posibles.

El BID, junto con otros BMD y con representantes del Club Internacional de Financiación del Desarrollo (IDFC, por sus siglas en inglés) han definido unos Principios Comunes para el Seguimiento de la Financiación de la Mitigación del Cambio Climático. ¿En qué consisten estos Principios y cómo ayudan en la financiación de actividades y proyectos que contribuyan a mitigar el cambio climático?

Los Principios Comunes para el Seguimiento del Financiamiento de la Mitigación Climática consisten en un conjunto de definiciones y directrices y una lista de actividades elegibles, que permiten una contabilidad y presentación de informes coherentes sobre los flujos financieros para la financiación de la mitigación

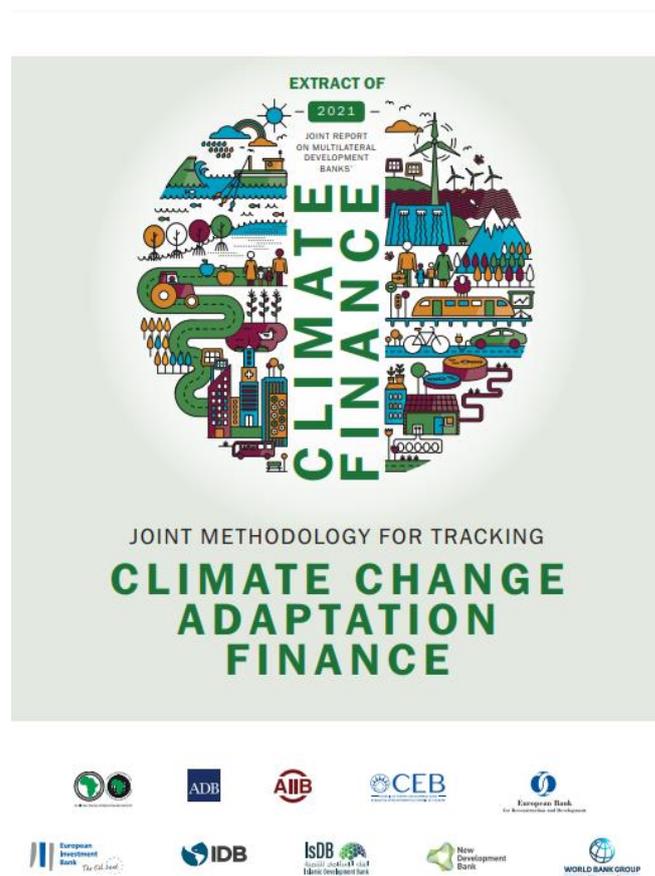
del cambio climático. Los Principios Comunes han sido desarrollados por el Grupo Conjunto de Seguimiento del Financiamiento Climático de los BMD y un grupo de representantes del IDFC, basándose en su experiencia y conocimiento de actividades de mitigación del cambio climático y tecnologías bajas en carbono disponibles. Los BMD y el IDFC (en su Mapeo de Finanzas Verdes) se compromete a aplicar los Principios Comunes en su seguimiento y presentación de informes sobre la financiación de la mitigación del cambio climático.

Los Principios Comunes están diseñados para su uso en evaluaciones ex ante y se centran en el tipo de actividad a ejecutar.

Otra de las iniciativas en las que ha participado el BID y otros BMD es el establecimiento de una metodología conjunta (recientemente actualizada) para dar seguimiento a la financiación de la adaptación al cambio climático, de cara a velar por el alineamiento entre las actividades de adaptación y los objetivos de un proyecto vinculados con limitar su exposición al cambio climático. ¿Cuáles son los elementos fundamentales en los que se asienta esta metodología? ¿Y cuáles son los principales desafíos observados en su aplicación?

La resiliencia y la adaptación al cambio climático están intrínsecamente vinculadas al desarrollo, lo que hace que sea un desafío estimar con precisión la financiación para la adaptación en las operaciones de desarrollo. En respuesta a este desafío, el Grupo de Trabajo conjunto de los BMD sobre el seguimiento de la financiación para el cambio climático desarrolló en 2012 una metodología común de seguimiento de la financiación para la adaptación. Esta metodología común se ha aplicado para evaluar y presentar informes sobre la financiación de los BMD dirigida a actividades específicas de

adaptación, que se llevan a cabo en respuesta a los impactos del cambio climático experimentados y previstos. La metodología adopta un enfoque granular, conservador y específico para el contexto, a fin de evitar duplicidades en el reporte de la financiación para la adaptación.



Fuente: BID

La metodología de seguimiento de la financiación para la adaptación de los BMD requiere que las actividades del proyecto que contribuyen a la adaptación se desagreguen de las actividades que no lo hacen, y busca identificar los vínculos entre las actividades de adaptación y la intención explícita del proyecto de reducir la vulnerabilidad al cambio climático. Solo las actividades que abordan directamente la vulnerabilidad al cambio climático se consideran al estimar la financiación para la adaptación. Esto significa que el volumen de

financiación para la adaptación que informan los BMD es una estimación de la financiación asociada a actividades de proyectos específicos que contribuyen a la adaptación al cambio climático.

Los BMD y los miembros del IDFC han estado trabajando juntos para mejorar la armonización, comparabilidad y transparencia de la financiación climática que reportan. Entre 2021 y 2022, los BMD llevaron a cabo una revisión de la metodología conjunta de los BMD para el seguimiento de la financiación de la adaptación.

¿Qué metodologías utiliza el BID para medir los impactos sociales y medioambientales de los proyectos sostenibles que financia?

El BID, como muestra de su compromiso con la sostenibilidad ambiental y social, aprobó un nuevo Marco de Política Ambiental y Social (ESPF, por sus siglas en inglés), que entró en vigor el 31 de octubre de 2021. Las políticas ambientales y sociales mejoran la vida de las personas al aumentar la sostenibilidad de los proyectos y reducir los impactos negativos sobre las personas y los recursos naturales de los que dependen.

El ESPF constituye la base de la estrategia del BID para responder mejor a los desafíos ambientales y sociales que enfrenta la región de América Latina y el Caribe, centrándose en temas relacionados con la desigualdad social, los derechos humanos, agotamiento del capital natural, igualdad de género, participación de las partes interesadas. Además, el ESPF incluye disposiciones sólidas para la alineación del BID con el Acuerdo de París sobre cambio climático.

En relación con los instrumentos financieros disponibles para activar inversiones sostenibles, favorecer la innovación y el desarrollo de tecnologías verdes, así como conseguir apalancar inversión privada hacia estas inversiones, ¿qué tipo de instrumentos de

financiación sostenible consideran más adecuados?

En nuestra Estrategia Institucional mencionamos que una combinación apropiada de instrumentos puede ofrecer soluciones pertinentes para contextos heterogéneos. En vista de la limitación del balance general del Grupo BID, en comparación con el déficit de un billón de dólares para el financiamiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las restricciones fiscales de clientes y donantes, la movilización de recursos privados debe ser una consideración clave al desplegar los instrumentos y la capacidad de las tres entidades del Grupo. Además, promover el desarrollo de productos estandarizados, que aprovechen experiencias y prototipos exitosos y, al mismo tiempo, den margen para realizar ajustes a nivel de país, ayudarán a ganar eficiencia, reducir el tiempo de llegada al mercado y aumentar las posibilidades de ampliación de escala de las intervenciones del Grupo BID.

Además de instrumentos más tradicionales, como préstamos y garantías, hemos ido ampliando progresivamente el abanico de opciones que ofrecemos para lograr estos objetivos:

- El uso de incentivos que recompensen el impacto en el desarrollo. Con el Programa Piloto BID CLIMA, nos convertimos en los primeros en diseñar un mecanismo sistematizado a nivel institucional para poner a prueba un enfoque novedoso y ambicioso que recompensa las inversiones en los compromisos climáticos y de biodiversidad. BID CLIMA se basa en el trabajo innovador del BID, al apoyar el diseño del primer bono vinculado a la sostenibilidad del mundo, que incluye una reducción del tipo de interés si se cumplen ciertos indicadores

clave de desempeño (KPI) relacionados con la naturaleza y el clima. BID CLIMA ofrece un reembolso del 5% sobre el coste de financiación tras la verificación independiente del logro total de tres metas de KPI predefinidas, pero no penaliza al prestatario si no se cumplen las metas.

- Canjes de deuda por naturaleza. En 2023, con el apoyo del BID y la Corporación Financiera de Desarrollo de Estados Unidos (DFC, por sus siglas en inglés), Ecuador completó una conversión de deuda que le permitirá asignar recursos para la conservación marina a largo plazo en las Islas Galápagos, con el fin de promover una mayor sostenibilidad y mejorar la calidad de vida de los ecuatorianos. Se trató de la mayor conversión de deuda por naturaleza completada en el mundo hasta ese momento. La operación consistió en el otorgamiento de una garantía del BID de US\$85 millones y de un seguro de riesgo político de DFC por US\$656 millones a Ecuador, para la compra de deuda pública existente, en mejores términos. Esta compra de deuda con financiamiento a menor coste generará ahorros totales de más de US\$1.126 millones. Además de proporcionar la garantía, el BID ha apoyado políticas de fortalecimiento institucional para la gestión ambiental y de la deuda pública en el país. Estos recursos se utilizarán para crear el Galápagos Life Fund (GLF) que financiará actividades de conservación durante los próximos 18 años y medio, tanto en la Reserva Marina de las Galápagos, como en la Reserva Marina Hermandad, un área de conservación creada en el área de las Galápagos en 2022.
- Los bonos temáticos también han sido un

instrumento innovador que el BID se ha esforzado en promover. Como ejemplo tenemos el caso de Uruguay que, con apoyo del BID, emitió el primer bono soberano vinculado a sostenibilidad (SLB, por sus siglas en inglés) que cuenta con un mecanismo de abaratamiento del coste de su deuda si se cumplen determinados objetivos. Hasta entonces, este tipo de instrumentos solo contaba con mecanismos de encarecimiento si no se alcanzaban los objetivos previstos. Con este instrumento, el objetivo del Ministerio de Finanzas de Uruguay fue alinear la política de financiamiento soberano del país con sus metas climáticas, mediante la emisión de un bono con un cupón condicionado al cumplimiento de las metas climáticas y ambientales que el país fijó en su primera Contribución Determinada a nivel Nacional (CDN) al Acuerdo de París.

Por otro lado, hemos apoyado a actores del sector privado para emitir este tipo de instrumentos. En octubre de 2024, BID Invest ha sido el principal inversor en los primeros bonos de titulización sostenibles multi-cedente en el mercado mexicano, respaldados por préstamos de cuatro instituciones financieras no bancarias (CRESCA, Proaktiva, Sefia y SFI) centradas en préstamos a empresas, particularmente micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) en el sector agroindustrial de México. Esta operación ha ayudado a superar las limitaciones que las instituciones financieras no bancarias más pequeñas han experimentado para emitir deuda de manera individual, especialmente aquellas con menos respaldo financiero y sin historial de emisión de bonos en los mercados públicos. En dicha operación BID Invest ha aunado esfuerzos con el Banco de Desarrollo de América del Norte (NADBank) y otros inversores institucionales y privados, incluyendo FIRA (Fideicomisos

Instituidos en Relación con la Agricultura), que aportó una garantía parcial del 20% de la emisión. Además, BID Invest y NADBank han asesorado a los participantes para diseñar e implementar un sistema de gestión de cartera temática, crear informes de cartera temática estandarizados para divulgación pública y revisar los Sistemas de Gestión Ambiental y Social recién desarrollados para cada participante.

También, en línea con el uso más eficiente del balance de los BMD que preconiza el G20, hemos llevado a cabo distintas operaciones para liberar capital que podamos emplear en nuevas operaciones. Desde el BID firmamos, en marzo de 2024, un acuerdo de garantía con la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (SIDA), que aumenta la capacidad crediticia del BID para el programa *Amazonía Siempre* en US\$469 millones, para reinvertir en conservación y gestión forestal sostenible, paisajes sostenibles y resilientes, y bioeconomía, en los países amazónicos. Asimismo, BID Invest anunció en octubre de 2024 la titulización *Scaling4Impact* de una parte de su balance, por valor de US\$1.000 millones. Esta titulización ha sido la primera de su tipo para que inversores del sector privado compren activos de BMD de América Latina y el Caribe. Esta operación permite liberar capital, creando hasta US\$500 millones en capacidad de préstamo adicional para nuevos proyectos de desarrollo.

¿Cuáles consideran que son, en la actualidad, los retos más destacados en el despliegue de esquemas de financiación pública dirigida a proyectos sostenibles?

Creemos que los retos principales son, por un lado, las limitaciones de la capacidad fiscal de los países y, por otro lado, la necesidad de mejorar las capacidades de las entidades públicas y los BND.

Gracias a socios como el Gobierno alemán hemos podido abordar estos retos. La Iniciativa Internacional para el Clima (IKI, por sus siglas en alemán) contribuye al Fondo para el Desarrollo de la Política Fiscal para el Cambio Climático desde su lanzamiento en 2021. Este fondo tiene un triple objetivo: otorgar asistencia técnica a los Ministerios de Finanzas de la región, para diseñar e implementar planes integrales para abordar el cambio climático, apoyar proyectos de asistencia técnica regional y de creación de capacidad, y mejorar el trabajo de la Plataforma Regional para el Cambio Climático de los Ministerios de Economía y Finanzas de América Latina y el Caribe.

Por su parte, el Ministerio Federal Alemán para Asuntos Económicos y Cambio Climático comprometió EUR20 millones en subvenciones para establecer la Facilidad para el Enverdecimiento de los Bancos Públicos de Desarrollo y el Sector Financiero en la región de América Latina y el Caribe. El objetivo de este instrumento es ayudar a los bancos públicos de desarrollo a evaluar sus carteras, integrando riesgos climáticos, sociales y medioambientales en sus procesos de decisión, promover mayores volúmenes de financiación verde, y facilitar el acceso a financiamiento climático y en el mercado de capitales. Esta facilidad hace uso de incentivos monetarios vinculados a la sostenibilidad, para que estos bancos incrementen sus carteras y se alineen a los objetivos del Acuerdo de París. Se trata de un cambio de enfoque, pasando del apoyo en operaciones concretas a un fortalecimiento holístico de las capacidades de los BPD.

En 2016 el BID creó la Plataforma de Financiación Verde de América Latina y el Caribe (GFL) para apoyar el intercambio de conocimientos y experiencias, en materia de financiación verde, entre agentes del sector público y privado del mercado financiero y agentes de los mercados de capitales. ¿Cómo

valoran la acogida y escalabilidad de esta iniciativa? ¿Qué importancia atribuyen a la colaboración público – privada en este ámbito de las finanzas sostenibles?

Como señalan algunos autores, las políticas públicas no deberían limitarse a solucionar fallos de mercado, sino a cocrear y a dar forma a los mercados. Esto requiere un cambio de foco y el diseño de organizaciones públicas dotadas de una misión específica que ayude a afrontar los grandes desafíos del siglo XXI. Creemos que iniciativas como la Plataforma de Financiamiento Verde de América Latina y el Caribe (GFL, por sus siglas en inglés) van en esa dirección, al hacer posible el intercambio de conocimientos que se han desarrollado para responder a la demanda de los BND, las instituciones financieras del sector privado y diversos actores de los mercados de capitales.



La Plataforma GFL ha sido desarrollada por el BID en cooperación con la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE) y con recursos de donantes como los gobiernos de Alemania, Suiza, Dinamarca, Suecia, Países Bajos y el Fondo Nórdico de Desarrollo. Con ellos, tanto BID como BID Invest, pueden llevar a cabo cooperaciones técnicas para operacionalizar 12 iniciativas diferentes, que van desde la economía azul hasta los riesgos climáticos y la financiación con criterios ASG, entre otras.

GFL incluye además la provisión de bienes públicos como la Plataforma de Transparencia

de Bonos Verdes (GBTP, por sus siglas en inglés). Esta última es una herramienta pública y gratuita que apoya la armonización y estandarización de los informes de bonos verdes y facilita datos granulares, confiables y comparables para la toma de decisiones basadas en evidencia, buscando promover la transparencia en el mercado de bonos verdes en América Latina y el Caribe. Esta plataforma contribuye así a la creación de mercado de la que se benefician este tipo de instituciones.

En términos de escalabilidad, cabe destacar además que el BID llegó a un acuerdo, en 2023, para expandir el área de cobertura geográfica de la GBTP más allá de la región, con otros actores como el Banco Europeo de Inversiones, la Agencia Francesa de Desarrollo, el banco de desarrollo alemán KfW y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID); y continúa manteniendo conversaciones con otros BMD a este respecto.

Ustedes, en la Oficina del BID en Europa se encargan de la gestión de alianzas estratégicas del Banco con distintos países y entidades públicas y privadas europeos. Unas alianzas que permiten estrechar lazos, instrumentados en financiación y transferencia de conocimiento, entre Europa y la región de América Latina y el Caribe. ¿Qué importancia tienen los criterios de sostenibilidad en el desarrollo de estas alianzas estratégicas? ¿Ha cambiado el nivel de protagonismo o la importancia relativa de la financiación verde en los últimos años?

Los criterios de sostenibilidad en las alianzas son clave y cada vez cobran mayor importancia, dada la brecha financiera a la que se enfrenta la región de América Latina y el Caribe para llegar a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en 2030. El BID no puede llegar a cerrar la brecha por sí solo, a pesar del respaldo que le han dado sus accionistas con la aprobación de su nueva

estrategia institucional y el compromiso de nuevos recursos para BID Invest y BID Lab.

Por ello, el Grupo BID fortalece las relaciones de partenariado con países prestatarios, entidades subnacionales y socios privados para ayudar a la región a alcanzar un escenario de emisiones netas cero y positivo en naturaleza en el 2050, siempre en línea con el Acuerdo de París. El BID da prioridad a la biodiversidad, el capital natural, y la acción por el clima, integrándolos en inversiones en distintas regiones y países. Además, trabajamos para posicionar a América Latina y el Caribe como una potencia natural, teniendo como objetivo la transición a un estado positivo en naturaleza. Muchas de las distintas iniciativas con socios anteriormente descritas dan testimonio de esta importancia.

Con la finalidad de impulsar de forma más decidida si cabe la transición verde, ¿qué nuevas “alianzas” son susceptibles de crearse? ¿Y cómo reforzar la capacidad catalizadora de los BMD y otros bancos públicos para atraer otras fuentes de financiación?

La aprobación, en mayo de 2024, por el Fondo Monetario Internacional, de la canalización de Derechos Especiales de Giro (DEG) a través de instrumentos de capital híbrido, es un ejemplo de nuevas alianzas que permiten a los BMD prestar al menos US\$4 para proyectos de desarrollo por cada US\$1 equivalente de DEG prestado por países, pudiendo estos últimos continuar contabilizándolos como reservas.

Por otro lado, los desastres naturales, como inundaciones, huracanes, sequías, olas de calor e incendios forestales han exacerbado los efectos del cambio climático y representan una importante y creciente fuente de vulnerabilidad para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe, puesto que acarrearán efectos devastadores para la humanidad y en los planos socioeconómico y fiscal. Ante esto, el Grupo BID seguirá promoviendo iniciativas de

programación, gestión del conocimiento, mejora de instrumentos y aumento de la capacidad institucional relacionadas con la gestión de estos riesgos, y servirá de plataforma para mancomunar los riesgos y compartir la carga junto con otros BMD que operan en la región y con el sector privado.

Se podría brindar apoyo específicamente en ámbitos tales como financiamiento y asistencia técnica para reducir el riesgo de desastres y aumentar la resiliencia (incluida la mejora de la gobernanza y políticas), y creación de herramientas de diagnóstico y seguimiento de riesgos para diferentes conmociones exógenas, aplicando la pericia obtenida con la Facilidad de Crédito Contingente (en virtud de la cual se brindó cobertura financiera ex ante por US\$3.600 millones a 16 países para riesgos climáticos, de desastres y salud pública) mediante la ampliación de la cobertura a otros tipos de desastres, la expansión de los bonos para catástrofes y otros instrumentos de transferencia de riesgos, así como cláusulas sobre deuda resiliente al clima que permiten proteger los reembolsos de principal y financiamiento ex post para revitalizar la actividad económica y el desarrollo después de un desastre. El apoyo también puede incluir el fortalecimiento de las redes de seguridad social frente a fenómenos climáticos adversos y los desastres naturales, entre otras medidas, tales como la urbanización de asentamientos informales y la promoción de la planificación territorial ordenada.

Sobre el BID

El BID es el socio preferente de América Latina y el Caribe para financiación a largo plazo y soluciones basadas en el conocimiento para el desarrollo social, económico e institucional, actuando como puente de la región con el mundo.

En su estrategia institucional recientemente aprobada (Impact+) destaca cómo América Latina y el Caribe enfrenta un triple desafío. Los ciudadanos exigen cada vez mejores servicios públicos, menos desigualdad y menos pobreza. Sin embargo, es difícil para los gobiernos atender estas demandas con recursos limitados. Su espacio fiscal está restringido por presupuestos ajustados y la necesidad de mantener niveles sostenibles de deuda. Asimismo, la región ha tenido dificultades para generar recursos adicionales tras decenios de crecimiento moderado como consecuencia de los bajos niveles de inversión y productividad. Este triple desafío se ve exacerbado en gran medida por los efectos cada vez más frecuentes y devastadores del cambio climático que, sin duda, enfrentan todos los países de la región. Ante esto, la estrategia del Grupo BID cuenta con

tres objetivos básicos integrados, que guiarán su labor hasta fines de 2030: reducir la pobreza y la desigualdad, abordar el cambio climático e impulsar el crecimiento regional sostenible.

La Oficina del BID en Europa gestiona las alianzas estratégicas del BID con sus 16 países miembros europeos, las instituciones de la Unión Europea y organizaciones internacionales, instituciones académicas, ONG y otras entidades del sector público y privado con sede en Europa. Así, trabaja activamente para identificar y crear oportunidades para que las entidades con sede en Europa interactúen con la región de América Latina y el Caribe. Ya sea a través de financiación o del intercambio de conocimientos, la Oficina en Europa está lista para ser la puerta de entrada de Europa para mejorar la vida en América Latina y el Caribe.